



**“KIZU IÑCIÑ”**

**Mapuce Xokiñce UNKo mew**

**Organización Mapuce en la Universidad Nacional del Komvwe <sup>1</sup>(UNKo)**

[kizuincin@gmail.com](mailto:kizuincin@gmail.com)

0299-6 055572 / 0294 – 4 301706

**Nwvvrken - Wajmapu**

## “Reflexiones de Wiñoy Xipantu: límites y posibilidades de una Universidad Intercultural en Wajmapu”<sup>2</sup>

Panel Virtual organizado por Kizu Iñciñ – Organización Mapuche en la UNKo – 19/06/2020

**\*José Mariman, Dr. en Ciencias Políticas. Denver. EE.UU.:**

Creo que mi conversación tiene que ver un poco con tratar de congeniar dos cosas, dos conceptos que son cultura y política o política y cultura como lo quieran ustedes ver. Y yendo de esto que es lo más general, lo más contextual, llegar a hablar un poquito sobre *universidad*, una utopía para algunos que no sé cuándo podamos ver convertida en realidad: una Universidad Mapuche o varias universidades mapuches o indígenas porque hay más grupos indígenas en Chile o en Argentina también.

Quiero comenzar entonces esta reflexión hablando de cultura y política reportando algo que pasó en Chile hace dos semanas atrás. Nada importante, solamente una opinión en Twitter de un politólogo chileno conocido mío, Claudio Fuentes, que trataba de hacer una reflexión en torno a una opinión que algunos políticos y otros agentes de la sociedad política chilena [emitieron] a efectos de por qué el contagio de coronavirus ha ido disparándose en el país y también la cantidad de muertos. Recordar sobre esto que hace unos meses atrás, marzo por ahí, todavía el gobierno y sus representantes tenían unos pronósticos bien optimistas respecto de que esa enfermedad no iba a golpear, con la misma vehemencia que a otros países europeos, a Chile porque tenían todo controlado prácticamente. {Estaba} todo preparado, el sistema hospitalario, camas, respiradores si es que era necesario etc., pero sin embargo los números se dispararon y había que explicarlo de alguna forma. Entonces comienzan los políticos a decir “bueno, el problema es que hay una cultura de desobediencia en el país”, repito esto: “cultura de

---

<sup>1</sup>Usamos ‘k’ y ‘w’ para escribir Komvwe en lugar de ‘c’ y ‘h’ (Comahue) como establece la convención escrita en español. Es un término del mapuzugun, lengua nacional mapuche, y escribimos según la convención que la/os mapuche aplicamos a la escritura en nuestra propia lengua. El uso que la universidad hace de esa palabra en su nombre institucional (Comahue) castellaniza su pronunciación original.

<sup>2</sup> “Wajmapu”: País Mapuche. Nombre que dan la/os mapuche a su Territorio Nacional Histórico.

*desobediencia*”, es decir, por más que el gobierno, las autoridades, tomen medidas la gente no las cumple, hace lo que quiere y en consecuencia el contagio se desparrama.

Claudio sale a debatir esa idea diciendo que estas explicaciones culturalistas en realidad están bien descartadas, bien desacreditadas en las ciencias sociales, particularmente en las ciencias políticas. Él dice que en realidad el hecho de que la pandemia se haya expandido tiene vinculación con otras cosas ¿Con qué cosas? Bueno, con que las autoridades tienen la obligación de generar algunas seguridades para la gente que habita en sus sociedades, en sus Estados. A qué me refiero, a seguridades como comer, la gente tiene que saber que va a poder comer, que va a tener alimentos, que va a tener empleo después de que esto ocurra o que va a poder pagar las cuentas. Si la gente no tiene esas cosas básicas resueltas, obviamente va a tener que salir a la calle a rebuscárselas, a “ganarse la vida” como se dice. En otras palabras, para Claudio la desobediencia no se explica por una cultura [*sino que*] se explica por algunos factores objetivos que determinan que eso sea así.

Así, yo atiendo a compartir con Claudio la idea de que los estudios que crean ciertos estereotipos respecto de las personas que habitan un país son de dudosa reputación, ya de hecho habían caído bajo descrédito por la década de los '60 [s. XX] en las Ciencias Sociales. Porque yo participo de otra idea, yo creo que las sociedades humanas son mucho más complejas y siempre están divididas en su interior, no son homogéneas. Cuando me refiero a que hay divisiones dentro quiero decir que hay divisiones de clase: hay gente pobre, hay gente rica; hay divisiones de género: hay mujeres, hombres que no tienen igual poder, no ganan lo mismo, etc.; hay divisiones de edad: los jóvenes tienen menos poder en la sociedad que los viejos; hay ideologías diferentes que separan a las personas, hay religiones diferentes, hasta equipos de fútbol que separan a la gente, etc. Las sociedades no son algo cohesionado. Lo que quiero decir, por ejemplo, yo escuché una vez en Francia visitando ese país decir que “los españoles son un poco mediterráneos”, y que no querían referir con eso al hecho de que geográficamente los españoles están ahí, sino que la idea de los franceses que me decían esto, como después pude averiguar, era que su característica es la de ser “relajados”. [*Evidentemente*] estamos hablando de estereotipos, y en realidad [*lo que esos franceses estaban diciendo de los españoles es*] que son medio “flojitos” para decirlo en términos bien concretos. O cuando, por ejemplo, algunos hablan de los franceses y dicen que “los francés son bien románticos”, o bien cuando hablan de los alemanes y dicen que “los alemanes son trabajadores, son duros”. Todas estas ideas, [*son de evidente*] carácter nacional. Cuando hablan de los estadounidenses o norteamericanos y dicen “son los campeones de la libertad, de la democracia” y nosotros sabemos que en realidad han puesto a cuánto dictador hay en la tierra en distintos continentes.

Miren, incluso uno de los trabajos más importantes en los últimos tiempos, o al menos bastante comentado respecto a ideas culturalistas... que se caen un poco en cuanto a sus explicaciones...es la ideas de Samuel Huntington a fines de los '90 [s.XX] cuando planteaba la idea de que terminada la guerra fría entrábamos a un choque de civilizaciones. Él clasificaba la humanidad como en nueve civilizaciones: rusos ortodoxos,

sociedades occidentales, hindúes, sociedades musulmanes, etc., todos peleando por imponer sus ideas. Entonces, eso no ha ocurrido realmente, aunque puede haber algunas expresiones de eso pero en general no ha ocurrido.

Entonces, lo que quiero decir es que yo comparto con Claudio un poco esta idea de que las explicaciones culturales o culturalistas no tienen mucho peso en realidad en la política. Pero aun así, yo difiero de Claudio en que, en sociedades que no son... o en los Estados (los Estados contienen sociedades), que no son homogéneos porque tienen en su interior otros grupos o Naciones subyugadas, la cultura no juegue un papel político al interior. En otras palabras, yo creo que la cultura sí tiene un espacio explicativo en la política, sí explica algunas cosas en la política, o sí puede movilizar políticamente a grupos humanos. Entonces, compartiendo con Claudio algunas cosas como el descrédito de estas tesis culturistas, también relativizo un poco, y quiero que ustedes tengan en mente esta idea durante el transcurso de esta conversación: yo creo que de todas maneras para la cultura hay un lugar en la política también.

Bueno, como una manera de explicar mi afirmación, yo decía hace rato atrás que Claudio Fuentes hace descansar esta crítica que hace a las ideas culturalistas en el hecho de que hay algunos factores que inciden en que la gente actúe de determinada forma y no de otra. Por ejemplo, experiencias recientes no similares, en Chile no hay experiencias respecto a actuar sobre pandemias, entonces la gente no sabe mucho cómo actuar, está intentando, ensayo, error. Pero frente a otros casos, por ejemplo los terremotos, Chile tiene una larga tradición de terremotos, cada cinco o diez años al menos hay un gran terremoto en Chile y la gente está tan acostumbrada a ello que ya sabe cómo actuar, ha aprendido. Entonces, la experiencia reciente es uno de los elementos importantes para determinar la forma en que la gente se conduce, más que la cultura. Qué otra cosa? Las condiciones materiales, ya dijimos hace un rato atrás: si los gobiernos, si el Estado, le proporciona a la gente las condiciones materiales para no salir de su casa, es decir que van a tener comida, van a poder pagar su luz, el agua, etc. ¿para qué van a salir de su casa? Entonces, en esas condiciones una sociedad que ofrece más cosas a su gente va a tener mejor éxito en mantenerla adentro. Y por último, también la percepción, dice Claudio, de si es positivo o no obedecer, porque, por ejemplo ¿Cómo yo voy a obedecer algo si, en realidad, tengo un trabajo precario? y si yo no vendo mi cajita de dulces no voy a tener un peso para comprar pan para llevar a mi familia. Entonces, Claudio hace descansar en esto sus argumentaciones anteriores de que la cultura no juega un rol, pero aquí es donde yo digo: La cultura no es tan sólo eso. La cultura, no en un estricto sentido sino, en un sentido bien extenso comprende mucha más cosas que esas.

La cultura, de hecho, es heredada a nosotros por generaciones anteriores que intentaron resolver otros problemas, los reflexionaron. Pero no sólo eso. De repente se sentaron a mirar las estrellas y de repente trataron de interpretar el mundo preguntándose: ¿qué hago yo aquí? ¿Qué soy? Entonces, *[la cultura]* comprende no solo estrategias de sobrevivencia, también comprende la idea de cómo nosotros nos vemos en este mundo. La cultura marca entonces, o tiene, una estrecha relación también con la lengua porque se expresa a través de eso, las palabras que usamos, de las cuales nos

valemos para transmitir mensajes, la forma de comportarnos y las creaciones materiales que hicimos o que usamos, todo eso es cultura. Los antropólogos atienden a decir que la cultura es el lente, por el cual nosotros vemos el mundo, una especie de filtro que comprende valores, normas, símbolos y lenguaje. Por ejemplo, en los años 60, y todavía debe haber algunos seguramente, se descubrió uno de los últimos grupos en el Amazonas, por el lado venezolano, que había estado como perdido sin contacto con nadie, y había desarrollado por lo tanto una cultura propia en términos de lenguaje, de interpretar su entorno. No tenían, por ejemplo, refrigeradores (heladeras) para guardar carne, para que no se descompusiera, tenían un bosque donde tenían animales y cuando necesitaban iban y cazaban con arcos, flechas o lanzas, etc. *{Es decir que tenían}* una cultura en general. En los años '60 se tomó contacto con ellos por primera vez y bueno... esa cultura contrastaba totalmente con la cultura moderna, con la cultura en la que nosotros estamos insertos por ejemplo en Argentina o en Chile.

La cultura no existe en el aire, está asociada a grupos humanos, a sus creadores, en este caso los yanomani pero podrían ser los mapuche para el caso de lo que estamos hablando. También hoy día se sabe que los animales poseen cultura, los últimos estudios sobre los chimpancés muestran que, a diferencia de lo que se creía antes que eran bestias, tienen cultura, los chimpancés cazan, usan lanzas, usan herramientas, etc. Pero estamos hablando del ser humano. Los humanos sin embargo no vivimos en un mundo perfecto, las culturas no están desarrollándose por sí sola sin ningún obstáculo, al contrario, los seres humanos vivimos en un mundo en el que las relaciones de grupos humanos que poseen culturas diferentes no son simétricas, son asimétricas y más allá de eso son relaciones de dominación.

Una foto actual del planeta muestra que no hay un lugar en el planeta en el que las diferencias étnicas no se vivan en formas de opresión nacional. En todos los Estados hay pequeñas minorías nacionales a las cuales se les prohíbe muchas veces practicar sus creencias religiosas, a hablar sus lenguas, en fin. La opresión nacional es la imposición política, la imposición militar de una cultura sobre otra que tiende a degradarla para que sus miembros renuncien a ella y se acoplen, se adhieran a lo que es la cultura del grupo que cree que lo suyo es lo mejor, lo más importante.

Déjenme explicarles esto con un ejemplo personal, seguramente el ejemplo también es parte de alguno de ustedes. Si alguien me pregunta por qué yo no hablo mapuzugun, déjenme decirles, porque yo no lo hablo, podría haberlo aprendido como segunda lengua, pero yo soy hijo de padres que emigraron de zonas indígenas mapuches rurales, la zona cercana a Temuco, en las primeras décadas del siglo XX a Santiago, porque fueron desheredados de tierras y tuvieron que salir a buscarse la vida en otros lugares. Cuando mis padres formaron familia y tuvieron hijos, y estos hijos llegaron a la edad escolar, los pusieron en una escuela en un barrio de Santiago, y fíjense ustedes que nadie le preguntó a mis padres en qué lengua querían educar a sus hijos, no les ofrecieron, como en un restaurante a la carta, diciéndoles: miren, los podemos educar en castellano o en mapuzugun o en inglés si quieren...nada! los metieron a una escuela en que nadie les preguntó nada. El primer día que se sentaron frente a un maestro, a un profesor,

empezaron a escucharlo en una lengua que es la lengua que ellos ya habían aprendido en la ciudad, porque no hay espacio para el mapudungun en la ciudad, una lengua que no era la del grupo de sus padres originalmente, de manera que todo el proceso de entrega de contenidos, fue un proceso también de asimilación, de etnocidio, de matar una lengua, no se reconoció el valor de esa lengua. Entonces, si me preguntan a mí por qué no hablo, esencialmente no hablo porque estas son las condiciones en la que a mí me tocó vivir la vida: opresión nacional, es decir, un lugar en que una cultura dominante le impuso a otra su lengua, sus dioses, sus creencias, todo lo que ustedes quieran. Si me preguntan por los yanomani, yo dije recién que en los años '60 tomaron contacto con ellos los antropólogos que comenzaron a describirlos, si hablamos de los yanomani 30 años después, en los años '90, los gobiernos, particularmente el gobierno brasileño de esos años, ya había autorizado explotaciones mineras, los territorios que eran yanomani, dónde cazaban, donde encontraban sus plantas medicinales, su comida de yerba o animal, sus proteínas, todo había sido invadido y modificado: habían cortado árboles, creado centros mineros, se había fomentado la prostitución, en fin, más de mil yanomani habían muerto por abuso de los nuevos habitantes del lugar.

Bueno, el caso de los yanomami o el caso mío, me permite decir que el tipo de conflicto este que enfrenta a sociedades que tienen una cultura determinada, que son minoritarias o a veces mayoritarias pero que son dominadas por otras, es un conflicto presente en el mundo entero. Ustedes han visto en estos últimos años cómo los escoceses buscaron separarse de los ingleses, cómo los catalanes han tratado de separarse de España, cómo los uigures en China son oprimidos por el gobierno o los grupos en el poder, y qué decir de nuestra América Latina castigada de casos de este tipo, muerte de indígenas por todas partes.

En algún momento se pensó, sobre todo en gran parte del siglo XIX y todavía en la mitad del siglo XX, que lo mejor que podía ocurrir a las Naciones dominadas o a estos grupos étnicos dominados, era que se asimilaran a lo que podríamos catalogar como civilización: "lo de ustedes no es religión es superstición; no, ustedes tienen que adorar lo nuestro", etc. Entonces bajo estos criterios [*se pensaba que*] lo mejor que podía ocurrir para ellos era el etnocidio. Muchos indígenas, como la generación de mis padres por ejemplo, veían muchas veces como malo las propias prácticas de su grupo, porque habían sido ideologizados por esta idea. Mis padres nunca hablaron en realidad del tema mapuche, y no es que tampoco dijeran nada malo, es como que no estaban ni ahí (tenían una actitud de indiferencia) y su mundo pasó a ser otro mundo.

Bueno, lo que quiero decir, es que esa es una posibilidad de salida. Pero esa posibilidad de salida a la crisis, es decir, que un grupo humano desaparezca y se transforme en una masa indiferenciada de ciudadanos en una sociedad estatal como en las que vivimos, ha ido cayendo en descrédito en estas últimas décadas, particularmente a fines del siglo XX, como también en estas últimas décadas del siglo XXI.

Hay otras soluciones a estos conflictos, a este tipo de problemáticas. Una de ellas es la secesión, hay grupos nacionales que han logrado alcanzar la secesión, muchas Naciones

en los '60, en los procesos de descolonización en África sobre todo y en Asia, lograron transformarse en Estados y a partir de transformarse en Estado lograron, obviamente, reiniciar procesos de recuperación cultural y de la lengua en particular. Otros ejemplos son los casos de la autonomía, por ejemplo España, por nombrar uno, en el cual se reconoce un espacio dentro del Estado para que los miembros de un grupo nacional determinado puedan ejercer, puedan tener o desarrollar cuotas de poder que les permita recuperar cosas. Los catalanes aprovecharon eso bastante bien en la recuperación de su lengua, al punto de que los españoles hoy en día se quejan de que van a Cataluña y no pueden hablar español, los catalanes le dicen "bueno pero estás en Cataluña habla en catalán", o por último "habla en ambas lenguas ¿quién te lo impide?", y en las escuelas catalanas se enseñan ambas lenguas y se enseña inglés y otras lenguas más. Un estudiante catalán puede salir hablando tres lenguas considerando el inglés de por medio.

Bueno, hay casos en que, cuando los grupos logran secesión y construyen Estado, una de las primeras cosas que hacen es tratar de ir a buscar algunas raíces sobre las cuales armar su diferenciación respecto a otros. Por ejemplo, pensemos en los noruegos. Hoy día es un Estado noruego. Los noruegos siempre han sido parte de ese grupo que nosotros conocemos como los escandinavos, que comprende a los suecos y también a Dinamarca. Ocurre que los noruegos existían como pequeños grupos sin identidad nacional formal estatal antes del siglo XI. En el siglo XI y XII ya se muestran porque tienen una especie de rey, pero en realidad formaron parte de una agrupación mayor y estuvieron bajo una relación con Dinamarca, en la que Dinamarca tenía un rey hasta *{el momento}* cuando nosotros estábamos viviendo aún los procesos de independencias en América. Ellos lograron la independencia por esa misma fecha, en 1814, de Dinamarca. Pero luego de intentar algunas cosas propias, entraron en una alianza con Suecia que terminó a principios del siglo XIX hasta 1904. Cuando los noruegos vivieron esta especie de independencia, sobre todo a fines del siglo XIX, lo primero que intentaron hacer es tratar de desmarcarse de esa influencia cultural de Dinamarca. Entonces fueron a buscar a las zonas rurales a aquellos que hablaran dialectos para tratar de crear su lengua. En las ciudades más importantes la lengua de los noruegos en realidad es muy cercana a la influencia de Dinamarca y de Suecia. Pero han hecho ese trabajo como lo han hecho otros países. Por ejemplo los israelitas: en la medida que tuvieron un Estado, un espacio propio, han logrado reconstruir su lengua, el hebreo, cuando antes era sólo una lengua para el culto. Y qué decir de los esfuerzos que están haciendo los vascos y otros en el mundo.

Los pueblos buscan formas de empoderarse políticamente, de auto determinarse, porque ven en esas formas un espacio de creación de su especificidad étnica, de su diferenciación, porque en el espacio del Estado nacional no se puede, no se permite. Aunque los políticos hagan discursos...en Chile por ejemplo, desde que terminó la dictadura hace 30 años, siguen hablando de reconocimiento constitucional, 30 años! y nunca se ha hecho nada. Y qué decirles, acompañado de esto, de los discursos de un espacio para la lengua propia, el mapuzugun. Hasta este presidente que en el gobierno anterior firmó un decreto diciendo que en las escuelas debería incorporarse el

mapuzugun y hasta ahora no pasa nada, hay algunas experiencias pilotos pero en general no hay porque no existe ninguna voluntad del grupo que se define como la Nación estatal, en hacer algo que no le importa en definitiva. ¿Para qué le va a importar a un tipo que vive en el barrio alto de Santiago, donde vive la elite, que otro tipo en una región perdida de Chile en el sur hable otra lengua...? no lo desvela, no le preocupa, como sí le debiera preocupar al tipo que está en ese lugar, si quiere que sus hijos tengan este ingrediente de su cultura, que lo aprendan.

Bueno, la cultura y todo lo que engloba en términos de mitos, creencias, etc., juega un rol en la revitalización de los pueblos, de las identidades nacionales de los pueblos, del orgullo también nacional de los pueblos. La cultura es a la política como la política es a la cultura.

Déjenme contarles brevemente mi experiencia con el We Xipantu. A mí me tocó participar por primera vez del We Xipantu, cuando me moví en mi juventud desde Santiago a Temuco en particular, en la región de la Araucanía como se le llama en Chile o lo que yo tengo que llamar parte del Wajmapu en el Gulumapu, a comienzo de los '80. Estábamos bajo dictadura, estaba todo prohibido, no se hacía nada. Pero en los '80 comenzó en gran parte el estallido social, comenzó la movilización de a poco y se transformó en el año '83 en estallido social y el reto directo a la dictadura que finalmente fue terminando en la transición *{política}* que se pensó a fines de los '90. No volaba una mosca, por así decirlo, bajo la dictadura. Sin embargo en "Admapu", la primera organización que existió durante la dictadura, yo milite en esa organización también a comienzos de los '80, en "Ad Mapu", y en particular en un grupo muy pequeño de gente que siguió vinculado a lo que se llamaba "el trabajo cultural", se formó un grupo de teatro, dirigido por Domingo Colicoy, *[también]* estaba ahí Domingo Carilao, Virginia Calvillán, entre otros. Salían a comunidades a hacer representaciones de cosas propias mapuche como la forma de insuflar el orgullo nacional mapuche en la gente de las comunidades, y se empezaba a hacer celebraciones en estas fechas. La primera vez que hicimos un acto público yo me acuerdo que fue en el año '83. Fíjense que en un corto periodo de tiempo, la celebración del We Xipantu pasó desde una organización a celebrarse en muchas instituciones u ONGs que solidarizaban con el pueblo mapuche, en las universidades impulsadas por los universitarios, hasta que a mediados de los '80 empezamos a celebrarlo en la plaza pública de Temuco, íbamos ahí en maza, juntábamos cien o doscientas personas, se hacía una rogativa, y todo lo que corresponde a lo que podría ser lo tradicional o lo inventado, recreado, como tradicional.

Lo que quiero decir con esto es que a mí me tocó ver una asociación, en términos de recuperación, de la cultura con la política. Porque no solo era celebrar el We Xipantu, era celebrarlo tratando de sacarse las botas de encima que impedían que estas cosas vieran la luz, que se celebraran. Entonces, en ese punto la movilización cultural tenía un contenido *{que iba}* más allá de lo cultural: era político, era confrontar esta idea de la dictadura de hacer desaparecer *[lo mapuche]*. No olviden ustedes que la dictadura en Chile había creado una ley en el año '79 que, en su proyecto original, un artículo decía

que "a partir de ahora dejarán de ser considerados mapuche" bla, bla, es decir, por decreto se eliminaba en Chile la existencia de un pueblo indígena por esta ley. Entonces, *[frente a ello]* la celebración del We Xipantu era un freno. Y, posteriormente, la creación de la bandera es otra forma también.

Los símbolos. El uso de símbolos étnicos como la bandera, como el We Xipantu pueden ser asumidos como...sean muy típicos centrados en una cultura ancestral o fraudulentos porque en cuestiones nacionales, en cuestiones de este tipo, también muchas cosas son inventadas ahora *[en el presente]* y, dada la imagen de que tienen un pasado hacia atrás, digo yo: todos los símbolos son herramientas culturales que usa el nacionalismo en el caso del Estado, o el etnicismo en el caso de las Naciones dominadas, con el propósito de estimular la creencia, el respeto, del carácter que tiene cada grupo humano de crear un sentimiento nacional. Aquí es en donde creo yo que radica la importancia de las propuestas de crear una Universidad Mapuche como un paso más, más allá de la bandera, más allá del We Xipantu, es decir, de lograr un lugar en el cual la gente pueda transmitir las ideas, valores y símbolos de su cultura. Porque a nadie más que a los miembros de una cultura les va interesar eso.

Yo, por ejemplo, escuchaba a mi colega anterior hablar de universidad intercultural, en el caso de la universidad de ustedes, y yo diría que aquí hay dos cosas que anteponer: universidad intercultural, que es una cosa, y universidad propia, que es otra cosa. Ahora, yo no estoy anteponiéndolas desde el punto de vista de un antagonismo en que una esté sobre la otra, no, yo creo que hay que transitar esos dos caminos. Pero nadie, nadie! ¡jojo con esto! sobre todo para quienes son mapuche o indígenas militantes del movimiento ¡jojo con esto! Nadie, nadie! va a hacer nada! más allá de lo que ustedes puedan hacer, es decir, los propios grupos por sí mismos, sino tienen este tipo de instrumentos en sus propias manos.

A mí me parece, incluso, aberrante que nosotros estemos discutiendo esto en el año 2020 cuando, por ejemplo, los navajos aquí en el país en el que estoy, tienen una universidad desde 1968 aproximadamente, es decir hace cincuenta años, ¡cincuenta años de universidad! y a nadie le escandaliza aquí que los navajos tengan una universidad propia. Y hay en este país universidades indígenas en varios estados, yo no tengo el número exacto de las que hay pero ustedes pueden encontrar un número de universidades creadas por Naciones indígenas en general, administrada por ellos, por sus gobiernos, e impartiendo, y esta es una discusión interna en las universidades también, impartiendo materias que tienen que ver con su cultura en específico pero también con la cultura universal que nos acerca a todos. Porque, también dejemos esto claro, algo que hay que asumir por parte del mundo indígena y del mundo no indígena en este tipo de discusión, relación y luchas políticas: en general los seres humanos tenemos más cosas en común que las cosas que nos separan, esto también lo quiero afirmar. De manera que hay cuestiones, que hay materias que son parte de una universidad que van a ser para todos válidas. Por ejemplo, me imagino que enseñar matemáticas en una universidad indígena debe ser igual que en una universidad occidental, 2+2 serán 4 en ambas partes, salvo que alguien me explique que no es así.

Pero hay otras cosas que son propias ¿no? Por ejemplo, rescatar la lengua, enseñar en mapuzugun para que la lengua sea no sólo una cosa a la cual hacemos algunas referencias y después seguimos hablando en castellano que es lo que yo estoy haciendo ahora. Sino para que haya una generación y varias generaciones que la usen de manera permanente, escriban en esa lengua, etc., y eso no va a ocurrir mientras no haya un espacio propio en el cual se puede desarrollar este asunto.

De manera que, cierro con esto, yo partí diciendo que hay una relación, a diferencia de lo que creen otras personas, entre política y cultura en situaciones de sociedades fragmentadas étnicamente o nacionalmente. Que hay entonces una relación entre política, o la movilización política y luchas políticas, y cultura, y viceversa. Dentro de eso la lucha por una universidad propia, es una lucha que los pueblos indígenas deben dar aquí y donde sea. También la lucha por abrir las universidades actuales al interculturalismo, y más que a lo intercultural a lo plurinacional, es decir, a la situación de que hay otras Naciones que tienen otros valores, que tienen otras lenguas y que también tienen que tener un espacio. Es decir, esa universidad o cualquier otra debiera impartir cursos de lengua indígena para quienes quieran aprender, así como también otros aspectos de la cultura. Pero debe haber universidad propia, así como hoy en día hay bandera propia, así como hay celebración de We Xipantu, este que estamos celebrando, yo también, lo celebramos. Yo lo celebro, vivo en una familia plurinacional, pluricultural, mi esposa es gringa y tengo muchos amigos, desde mi infancia porque nací en la ciudad de Santiago, que son chilenos o que son de varios países, aquí donde vivo estoy rodeado de amigos mexicanos y de todo lo que ustedes quieran. Celebramos todo lo que sea porque es parte del respeto hacia ellos y hacia mí. Yo creo que construir un mundo para todos, pasa por esto. Lo dejo hasta ahí y después podemos ampliar en preguntas.

#### **Preguntas de los asistentes:**

***¿Es posible pensar la interculturalidad buscando la igualdad y la convivencia entre culturas para adentro de las instituciones universitarias, siendo que afuera continúa siendo hegemónica una sola cultura opresora? ¿No demanda esta situación, más bien, la búsqueda de espacios en los que sea primario o único lo mapuche?***

Respecto de esa pregunta yo quiero volver a algo que mencioné muy rápido. La Nación Navajo aquí en Estados Unidos tiene una universidad propia que fue creada a fines de los ´60, si no me equivoco se llama creo "Diné College". Originalmente fue montada esa universidad en una ex escuela grande, que había dentro de la reservación, que fue transformada mientras se creaba un edificio propio, etc. Ahora, mi pregunta es ¿Por qué fue posible hacer esa universidad y a partir de esa universidad enseñar clases exclusivamente en navajo, como también se puede enseñar clases en inglés, recuperar la lengua, transmitir a través de la lengua propia los valores navajo, etc.? No sólo los navajo, fíjense ustedes que el nombre de la universidad en principio era algo así como "Navajo College", pero finalmente cambiaron ese nombre en algún momento para hacerlo incluyente de otros grupos indígenas de otras reservaciones cercanas a ellos y

que no tenían esa oportunidad, para que también los hijos de esas otras naciones pudieran acudir allí. Lo que quiero decir con esto, es que esta situación fue posible porque los navajos políticamente habían conquistado algo igual que otras naciones indígenas a través de tratados que firmaron con el gobierno de Estados Unidos cuando se expandió y tomó todos sus territorios, a fines del siglo XIX. Me refiero a tratados que reconocían la existencia de gobiernos tribales. Al principio era algo que movía a risa si ustedes quieren. Hoy en día las nuevas generaciones de esos gobiernos tribales alcanzaron mayor estatus, mayor protagonismo, y si bien no tienen estatus de un Estado, Estados Unidos tiene 50 Estados reconocidos, las reservas tienen gobiernos locales aunque no sean considerados a ese nivel como un Estado. Pero sin embargo tienen tanto poder esos gobiernos, que ellos deciden sobre los recursos propios, sobre la explotación que se hace sobre cualquier recurso natural, sobre cualquier proyecto.

Si ellos no hubiesen ganado poder político, si ellos no hubiesen conquistado poder político, estarían igual que nosotros discutiendo la posibilidad de hacer una universidad, o de hacer cualquier otro proyecto, pero dependiendo de la buena voluntad de aquel otro que no eres tú, que no habla nuestra lengua, que no practica nuestra cultura, para que algún día se le ilumine la ampolleta (la lamparita), por hacerlo decirlo así, o se abuene y diga: "¿sabes qué? es cierto, les damos derecho a que lo hagan". Yo creo que hay mucha gente de buena onda, de buena voluntad, que comparte estos mismos deseos dentro de la cultura argentina y chilena que estarían totalmente de acuerdo con esto, pero lamentablemente esas élites que tienen el poder, que controlan el país políticamente y económicamente, no tienen ese mínimo deseo.

Por eso, lo que yo he tratado de decir anteriormente y en respuesta también a la pregunta, es que: la lucha por la cultura, por los símbolos nacionales, etc., que tiene que ver con reforzar la identidad propia, con llenarse de orgullo, con salir a decir "nosotros somos algo diferente", aunque no seamos tan diferentes, si al final nos vestimos con jean igual, usamos zapatillas Adidas, somos bien similares... Pero de todas maneras, si queremos tener un espacio propio para tener una lengua propia y todo eso, las mejores condiciones son aquellas en las cuales el grupo controla su cultura y no un grupo exterior controlando qué de esa cultura del "otro", lo que decía Cristina antes cuando hablaba del "otro", tiene derecho a ser o no ser. Eso se llama empoderarse políticamente.

Por eso yo decía "cuidado", a mí me parece que hay que trabajar esta beta que decía Beatriz de pluralizar, en términos culturales y en términos nacionales las universidades actuales, sobre todo en las zonas donde hay población indígena, me refiero a la universidad de la cual ustedes están hablando, pero me refiero también a la Universidad de la Frontera también en Temuco y a otras más que operan ahí y en otros lados, en Rapa Nui por ejemplo, si es que hubieran porque a la gente no la vas a obligar a venir a estudiar al continente. Lo que quiero decir es que, si bien hay que hacer esa transición de este trabajo, y ahí necesitamos de la ayuda de Beatriz y de un montón de gente de buena voluntad de las Naciones o de la Nación del otro, también debemos luchar al mismo tiempo por empoderarnos políticamente, por tener poder político y poder

imponer nuestras propias instituciones y tener el control sobre ellas. Es decir, nosotros determinar cuál será nuestro currículum.

Por ejemplo Beatriz decía que "hay que discutir el currículum", pero en sus palabras mencionaba a toda una burocracia a la cual hay que convencer, y de repente puede haber gente como Beatriz que esté dispuesta a patear este asunto hacia delante, pero de repente nos encontramos con alguien un poquito más arriba que no tiene la más mínima intención porque los indios para ellos, aunque no lo digan, son basura que deberían estar en las cloacas de la historia y la cosa no avanza nada. Es una lucha contra esa gente para tener un poco de poder. Pero en cambio, si también trabajamos la otra alternativa de luchar por derechos políticos, para tener esos derechos políticos y hacer nuestras propias cosas, entonces la cuestión saldría de otra forma, en fin. A qué me refiero: la lucha de los mapuches en Chile por autonomía, sea de la región de la Araucanía o lo que llamamos "Gulumapu", o sea por espacios más pequeños que esos, porque también hay que reconocer que los mapuches son el treinta o veinticinco por ciento del total de la población allí, pero hay lugares como Puerto Saavedra, una provincia o una comuna, en la cual el 60% de la población es mapuche ¿Qué estamos esperando para no empoderarnos ahí, hacer una apuesta ahí y crear nuestra propia universidad? y ser generosos aquellos que podamos ayudar y poner dinero, porque estas cosas funcionan así. Si no te pones también [*con dinero*], porque es bonito tener discursos pero si no te pones también, va a ser difícil avanzar.

No sé si te he respondido, pero yo creo que hay un espacio propio, y hay un espacio compartido, en el cual tenemos que trabajar con todos aquellos que son aliados nuestros para que las cosas avancen en una u otra dirección. Yo quisiera sobre todo la última, como los navajo, pero no lo veo muy rápido, porque estamos cincuenta años atrás con respecto de la conquista de los navajo, por nombrar solo una universidad indígena en un lugar del mundo.

**Reflexión final:** Bueno, nada más quiero agradecer a Beatriz, Noelia, a Cristina, Lucas y a Pedro por haber compartido esta conversación.

Yo creo que enfrentamos a dos Estados, y en particular el chileno bastante retardatario, refractario, reaccionario en esta apertura a la diversidad y no va a ser fácil, de hecho no es fácil si uno compara con los logros que han tenido otros pueblos.

Pero es una lucha que hay que dar, la tenemos que dar por los que vienen, la tenemos que dar por los que nos antecieron...con presos, con muertos y como suele ocurrir, porque las cosas no son gratis, lamentablemente en el mundo de la política es así. De manera que, espero que entre aquellos que dan esa lucha, dentro de nuestro grupo en particular, nacional, y también entre aquellos que son nuestros amigos, nuestros aliados que comparten nuestros deseos dentro de las Naciones estatales, podamos empujar este carro de los derechos políticos, de los derechos culturales, a un nivel en el cual podamos sentarnos en el futuro, o nuestros hijos o quienes sean, en un clima de respeto a la diversidad y entender que se puede sobrevivir. Yo lo digo desde una experiencia muy personal, yo dije en algún momento de la conversación que mi esposa es gringa, en

mi mesa como alguno habrá visto, los que me han visitado, se hablaron desde que nos conocimos con ella, dos lenguas y nunca fue un problema, mucha gente que llegó le pareció curioso que estuviéramos hablando en una lengua cruzados, bilingüe ¿Por qué no podríamos vivir así, sin golpearlos, sin insultarnos, sin degradar al otro porque supuestamente lo tuyo vale menos que lo otro?

Ese tipo de mundo, racista, etc., tarde o temprano va a quedar atrás, lo vamos a dejar atrás, pero lo vamos a dejar atrás en la medida en que sigamos peleando por eso. De manera que a no decaer en ese esfuerzo, ojalá lo logremos de alguna u otra manera, sea por el plurinacionalismo, sea por ganar, empoderarnos. Pero no tenemos que bajar las banderas en eso, y seguir pateando hacia adelante estas reivindicaciones, estas demandas nacionales. Gracias de nuevo por la invitación

*19 antv koni, kunio konci kvyeh mew, pukem antv 2020.*

*Nvwken, Wajmapu.*

Invierno, 19 de junio de 2020.

Newken, País Mapuche

**\*José Mariman Quemenedo**, Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Santiago de Compostela, España. Magister en Ciencias Políticas por la Universidad de Colorado, Denver, EE.UU. (2001). Profesor de Educación General Básica por la Universidad Católica de Chile. Profesor de estado en Historia, Geografía y Educación Cívica por la Universidad de La Frontera, Temuko-Wajmapu.

Su dedicación académica ha estado centrada en el campo de los Estudios Étnicos y los Nacionalismos Comparados. Lo mismo que en el análisis de la relación entre Gobierno, Sociedad Civil y Democracia en una perspectiva de Estudios Internacionales que abarcan diversas macro regiones del mundo contemporáneo tales como Latinoamérica, EE.UU. y la Unión Europea.

Como parte de la generación de militantes mapuche que a finales de la década de los '80 inician un camino de independencia respecto de los partidos políticos chilenos, se dedica a pensar y a escribir acerca de las estrategias políticas posibles que los mapuche pudiesen intentar en su camino de reivindicación de sus derechos colectivos como Nación en el actual contexto de colonialismo interno que padecen a manos del Estado chileno (y argentino, agregamos nosotros...). En esa trayectoria fue miembro fundador del Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen (CEDM-Liwen) a fines de los '80. Al año siguiente presenta bajo su autoría la primera propuesta escrita de autonomía política en un documento con el título de "Cuestión Mapuche, Descentralización del Estado y Autonomía Regional", línea de pensamiento que, en sus aspectos centrales, ha guiado sus intervenciones públicas como intelectual mapuche hasta el presente. En el año 2012 ediciones LOM publica en formato libro su tesis de doctorado con el título "Autodeterminación: ideas políticas mapuche en el albor del siglo XXI".

\*Mañumwiyiñ (agradecemos) al *peñi* José Mariman su participación. La versión del panel puede verse en: <https://www.youtube.com/watch?v=oHMsNyP8Alw>